

Mejorando el ambiente y nuestras plantas

Hoy día el tema ambiental nos atraviesa a diario. La problemática del agua, los Residuos Sólidos Urbanos, el cambio climático y podemos seguir....

En verdad no podemos resolver todo pero sí aportar acciones que atemperen en parte alguna o algunas de estas problemáticas. En este sentido la generación de basura domiciliaria es quizás uno de los temas de mayor actualidad. Entre el 40 y 50 % en peso de la basura que generamos son residuos orgánicos.

Si disponemos de algo de lugar podemos transformar un desperdicio en algo útil.

La abonera en casa

Casi todos los desechos orgánicos que se generan en una casa pueden ser transformados en un abono de excelentes propiedades para nuestras plantas.

¿Cómo lo hacemos?

En principio necesitaríamos colocar otro recipiente más chico y con tapa al lado del tacho que tenemos en la cocina. En él tiraríamos todo lo que se desintegra rápido (yerba, café y té usados, cáscaras de frutas, restos de verduras, las cáscaras de huevo pero bien rotas, etc.) no se puede colocar nada que contenga sal, ni carne y por supuesto los plásticos, papeles, telgopor, vidrio, metal, etc. van en el otro tacho de siempre.

Mientras tanto disponemos de un lugar en el jardín donde o bien hacer una montañita atrás de unos arbustos o construimos una abonera con maderas o los implementos que tengamos. ¿Cómo debería ser? Para una familia de 5 personas con un jardín, una opción es realizar dos o tres habitáculos de 1m por 1m por 1 m, abierto de frente y que no esté cerrado herméticamente. De esta manera cuando se llena uno, seguimos con el otro y cuando este se llena, con el otro y ya vamos zarandeando y utilizando el material del primero.



Aboneras del Centro de apoyo a la Nutrición del barrio Las Tunas, partido de Tigre

En la abonera van los restos de la cocina que dijimos al principio, los restos del jardín, hojas secas, pasto, yuyos, etc.; nada debería ir a la calle ni quemarse, todo a la abonera. A esto le agregamos un poco de tierra, y una vez cada tanto (puede ser una vez por mes) estiércol de caballo o de aves, conejo, vaca, oveja, etc. No es imprescindible pero si los ponemos mejor. (Ojo, nunca agregar heces de perro, ni de gato, cerdo o humano). Con todos estos aportes nos aseguramos de que el abono tenga todos los nutrientes que las

plantas necesitan. Si tenemos, podemos agregarle algo de cenizas como quien le pone sal a la comida.

En la abonera proliferan una multitud de organismos benéficos conocidos con el nombre genérico de descomponedores. Para que realicen su trabajo eficientemente (degradar los restos orgánicos y liberar los nutrientes que poseen para que puedan ser utilizados luego por las plantas) es necesario que tenga humedad suficiente. Es importante que el proceso se realice en presencia de aire para que se desarrollen fundamentalmente los aeróbicos. Para que esto ocurra es bueno remover la pila una vez cada 15- 20 días.

¿Cuándo está listo?

En la época más fría puede tardar 5 o 6 meses, en la cálida 3 o 4 meses.

¿Como me doy cuenta que está listo?

Cuando tomo un poco del material de la pila y no distingo nada de lo que coloqué originalmente. Luego lo huelo y se tiene que sentir un “olor rico a tierra”, ni olor a podrido ni ningún aroma desagradable. Esto es el mejor indicador que está listo para usar. En ese momento se tamiza con un elástico de colchón viejo o una zaranda de orificios de 0,5 a 1 cm de diámetro. Este tamaño permite pasar agregados grandes que liberaran de a poco sus componentes y durará su efecto más tiempo en el suelo. El abono así preparado no solo aporta nutrientes sino que también mejora las condiciones físicas del suelo y mejora su retención de humedad.

¡Manos a la obra! Que es haciendo cuanto mas se aprende y sin temor a equivocarse ya que los errores son parte del aprendizaje. Además cuentan con técnicos y promotores del Pro Huerta en todo el país para preguntarle.

Ing. Agr. Claudio Jorge Leveratto
Especialista en Desarrollo Rural
Referente Región VI - Pro-Huerta AMBA
UCT Urbana - EEA AMBA CRBAN
INTA